
Homenaje a Frida Kahlo

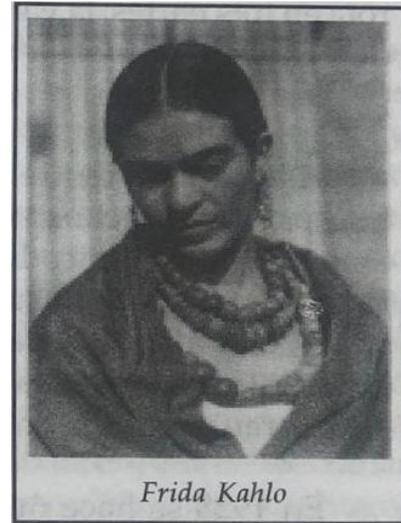
Andrés Saborío-Bejarano*

*"Perdí tres hijos y otra serie de cosas
que pudieron llenar mi horrible vida.*

Todo eso lo reemplazó la pintura".

Frida Kahlo

Esta extraordinaria mujer, que hizo tragedia personal una auténtica obra artística, fue un personaje polémico, valiente, revolucionario, atormentado, rebelde y temperamental. Magdalena Carmen Frida Kahlo y Calderón fue la tercera hija del húngaro—alemán



Frida Kahlo

Guillermo Kahlo y la mexicana Matilde Calderón. Nació en Coyoacán, México, el 6 de julio de 1907 y no en 1910 como ella insistió en afirmar; al fin, mujer o, como dicen algunos autores, quizá quería coincidir con el nacimiento de la Revolución Mexicana.

* Artista polifacético dedicado exclusivamente a la creación musical, pictórica y literaria. Comparte esta actividad con la de pianista acompañante de cantantes e instrumentistas. Catedrático de la U.A.C.A., profesor de Apreciación del Arte en la UNICA. Director del Estudio Privado de Enseñanza Artística H-61 (Apartado Postal 470-1000 San José, Costa Rica). Escritos Artísticos (Poesía e Investigación) publicados en Acta Académica de la UACA. Correo electrónico:estudioh61@hotmail.com

La vida de Frida Kahlo es compleja y contradictoria. Creció y anduvo infatigablemente por el mundo a pesar de la poliomielitis que se le metió en las piernas en los días de su infancia, obligándola a usar pesadas botas ortopédicas para contrarrestar los efectos de su enfermedad y, como secuela, el pie derecho le quedó ligeramente deformado, degenerado en su madurez hasta la extirpación.

Cursa la escuela primaria en el Colegio Alemán de México. A los 15 años ingresa en la Escuela Nacional Preparatoria para estudiar la carrera de Medicina. Por este tiempo, Frida observa llena de admiración al maestro Diego Rivera mientras este pinta el mural La Creación.

Regresaba de la escuela rumbo a casa cuando un tranvía arrastró el autobús en que ella viajaba. El reporte médico de su estado de salud tras el accidente fue: la columna vertebral está rota, igual que la clavícula y dos costillas, también la pelvis está rota en tres partes, la vara de metal o pasamano entró por el costado derecho y salió por la vagina; la pierna tiene once fracturas y el pie está aplastado.

Así, con el vientre desgarrado, quebrados vitales órganos y huesos, y deshechos sus sueños, guardó cama más de un año, teniendo como único horizonte su rostro reflejado en un espejo. Entonces se inició en su empresa máxima: la pintura, el dibujo de su ser, ella misma retratada con la más honesta introspección de su espíritu, observada a través de los ojos de la desgracia, asimilada esta y transformada en canto a la vida.

En 1928 se hace miembro del Partido Comunista de México (PCM), donde se encuentra de nuevo con Rivera. El pintor la retrata en el fresco *Balada de la Revolución*, que pinta en el Ministerio de Cultura, con una blusa roja y estrella en el pecho, repartiendo armas para la lucha revolucionaria.

Fue aprendiz del grabador Fernando Fernández, con quien descubriría un enorme talento evidente en algunos sensibles y bellos dibujos, y al copiar la obra de grandes maestros.

Sus primeros retratos muestran un fuerte influjo renacentista italiano, especialmente de Botticelli; luego vendría Gauguin, Rousseau y por supuesto Rivera, entre algunas otras influencias.

Al mundo de Frida Kahlo lo movía el amor, ese sentimiento inagotable y pleno que ella era capaz de dar y despertar. Quien primero encendió en Frida la razón de la existencia fue Alejandro Gómez Arias, su amor de juventud; después vino Diego Rivera, el ya famoso muralista con quien unió su vida y por quien la vivió. Diego era para Frida su esposo, su amigo, su universo, en quien centró el más grande de todos los cariños y la mayor admiración, la que le ayudó a pintar con más energía, disciplinada y técnicamente, pero sin abandonar su estilo, siendo siempre Frida, sin más influencia que su dolor y su amor.

El 21 de agosto de 1929, contraen matrimonio Frida Kahlo y Diego Rivera (1886-1957). Kahlo abandona el Partido Comunista cuando Rivera es expulsado. La pareja divide su tiempo tanto en la casa de Frida de Coyoacán, en la casa estudio de San Ángel de Diego, así como en viajes y estadías por Norteamérica y Europa.

Andando los años, el mundo contemplaría extasiado la grandeza de su obra; Nueva York y Francia se inclinarían respetuosos ante sus creaciones. Grandes hombres, como Picasso, Breton y Kandinsky, la admiraron; otros no pudieron dejar de amarla, como el escultor americano Isamu Noguchi, el político León Trotsky, el fotógrafo Nickolas Murray, el artista gráfico y muralista Ignacio Aguirre, y muchos más, así como algunas féminas, mientras ella, con el cuerpo cada vez más desgarrado, la esperanza rota por el hijo que nunca llegó, y la cruel separación y divorcio con su Diego en 1939, continuó odiando y adorando la vida, viviendo para matarse y matándose para vivir, dibujando interminablemente su cuerpo roto, haciendo de la pintura una necesidad, un desahogo, la verdadera expresión de su sufrimiento.

Es en esta época cuando Frida exagera su afición al tequila, a razón de una botella de licor diaria. Es también, en ese mismo año de 1939, gracias a la iniciativa de André Breton y a la ayuda de Marcel Duchamp, que Frida Kahlo logró en Francia hacer una exposición de sus pinturas, donde a pesar de muchos obstáculos, apareció una crítica de su obra muy positiva en la revista "La Fleche". También el Museo del Louvre compró uno de los cuadros, el autorretrato "The Frame" de 1938, siendo esta la primera obra de un artista mexicano del siglo XX en entrar en el museo.

Finalmente, tanto la artista con su figura, personalidad y vestimenta exótica de Tehuana, como su importante arte, obtuvieron reconocimiento y publicidad.

El 8 de diciembre de 1940, se vuelve a casar con Diego Rivera, asimismo, en 1948 se adhiere de nuevo al Partido Comunista de México (PCM).

En 1952 Rivera la pinta en su mural *La pesadilla de la guerra y el sueño de la paz*. La producción pictórica de Frida Kahlo es figurativa con variantes surrealistas en algunas obras. Creaciones originales enraizadas en el arte primitivo o naive, bajo el sustento de lo popular. Le interesó sobremanera el autorretrato tanto en dibujo a lápiz como en pintura al óleo, al igual lo indio, lo mestizo y lo autóctono, retrató personajes de diferentes nacionalidades y niños, pintó bodegones y frutas, paisajes y visiones... todo con el rico colorido de su México característico.

-Nunca pinté sueños, pinté mi propia realidad- afirmó en cierta ocasión.

Dentro de sus obras destacan: "Lo que vi en el Baño" de 1938, "Las dos Fridas" de 1939, "Moisés" de 1945, "Árbol de la esperanza" de 1946, "La venadita" de 1946, "El abrazo de amor del universo, la tierra (México), Diego, yo y el señor Xolotl" de 1949...

"Las dos Fridas" es probablemente su pintura más conocida; son dos autorretratos de tamaño natural que ilustran de manera clara los sentimientos de Frida, pues lo pinta casi en forma simultánea al divorciarse de Diego.

Frida de Tehuana es la que Diego había amado y la del vestido blanco victoriano es la que ya no quiere. Los corazones de las dos Fridas están expuestos. El fondo del cuadro es un solemne cielo con nubes; ambas están sentadas sobre una banca tomadas de la mano con la mirada rígida y expresiva. La otra mano hacia el sexo, tomando un retrato en miniatura de un niño una y la otra una pinza. Este cuadro, desde el punto de vista médico, en pocas palabras puede definirse como un grabado de hemodinamia cardiovascular de una transfusión persona — persona, que se utilizaba en esa época. Los detalles anatómicos y de la pinza que sujeta el extremo de la vena sangrante son impresionantes. La pinza

es perfecta y es una de las llamadas de oclusión que se utilizan específicamente para estos casos.

Interrogada una vez sobre su temática, Frida contestó: "Me retrato a mí misma porque paso mucho tiempo sola, y porque soy el motivo que mejor conozco".

Frida empezó a trabajar en una serie de obras maestras que no tienen precedente en la historia del arte, cuadros que exaltan las cualidades femeninas de la verdad, la realidad, la crueldad y el sufrimiento. Por ejemplo, refiriéndose al arte de su esposa creado en Estados Unidos, Diego Rivera asevera: "Ninguna mujer jamás plasmó en un lienzo la misma poesía agónica que Frida creó durante ese período en Detroit".

En sus últimos años, laboró como maestra en "La Esmeralda", Escuela de Pintura y Escultura de la Secretaría de Educación Pública; así también, en 1953, Lola Álvarez Bravo organiza en su galería la primera exposición individual de la obra de Frida Kahlo en México, a la cual la artista asiste a su inauguración en cama.

Su salud empeoraba. Sus dolores de pie y columna vertebral eran cada vez peores. Para aliviar sus congostas de espalda y cintura usaba corsés. Tuvo 28 en total, entre ellos uno de acero y tres de cuero. El sufrimiento la obsesionaba, lo abstraía de su cuerpo para plasmarlo en sus cuadros.

Requirió estupefacientes para soportar aquellos tormentos corporales y su pierna derecha fue amputada hasta la rodilla.

A los 47 años, enferma de una infección pulmonar y aun durante la convalecencia, participa, contra el consejo de sus médicos, en una manifestación contra la intervención norteamericana en Guatemala. Y muere el 13 de julio de 1954 en la "Casa Azul", lugar construido por su padre y donde ella misma nació.

Frida y Diego no vivieron en la casa de Coyoacán durante todos los años que se mencionan en el muro del patio. Al principio de su matrimonio vivieron en el departamento de Rivera en el centro de la ciudad de México, luego en Cuernavaca y más tarde en los Estados Unidos, donde Rivera fue comisionado para pintar murales de 1930 a 1933. Al regresar a México establecieron su residencia

en dos casas de estilo internacional construidas para ellos en San Ángel, un gran cubo color rosa para Rivera y un pequeño cubo color azul para Frida, ambas casas unidas por un puente. En 1939, cuando Rivera se divorció de ella, Frida volvió al hogar de su niñez, que Rivera había comprado a los padres de su mujer años antes. Después de sus nuevas nupcias, en 1940, ella continuó viviendo en Coyoacán y él vivía con ella cuando lo deseaba, manteniendo las casas de San Ángel como su estudio.

Cuando falleció, once días después su muerte se reportó como provocada por una embolia pulmonar, pero considerando sus intentos de suicidio, muchos de los amigos de Frida creen que ella se mató.

En 1958 es inaugurado en la "Casa Azul" el Museo Frida Kahlo y entregado al pueblo mexicano, según el deseo de su esposo muerto un año antes.

El museo, situado en las calles Londres y Allende, en el barrio residencial de Coyoacán, inmediatamente impresiona a los visitantes por la presencia de Frida Kahlo que se siente en todas partes. Pintada de brillante color azul cobalto con una franja de color rojo en su entrada, la casa se conserva como en la época en que Frida y Diego vivían en ella.

Su interior está lleno de objetos personales y arte folklórico: máscaras indígenas, calaveras de brillantes colores, esqueletos de cartonería, retablos, pequeñas pinturas votivas y tallas precolombinas. Una gran urna maya contiene las cenizas de Frida Kahlo, las que se conservan detrás de un vidrio situado debajo de una máscara de la muerte. Los funcionarios del museo señalan que los objetos exhibidos no han cambiado: fotografías, cartas de amor, un libro de direcciones abierto por la página del número de teléfono de un amigo en Nueva York, estados financieros, la cama en la cual nació Frida Kahlo, una caja de cristal con mariposas y su colección de muñecas japonesas. La cocina de brillantes azulejos está bordeada de cerámicas mexicanas y en la casa pueden verse estanterías repletas de libros de arte, historia y política. En el espacioso estudio hay una silla de ruedas frente a un caballete en el que descansa un retrato sin terminar de José Stalin.

El museo cuenta actualmente con un equipo de guías jóvenes y con un negocio de regalos en el que pueden comprarse libros,

grabados, afiches y tarjetas postales, camisetas de Frida Kahlo y videocintas de la premiada película *Frida* de Paul Leduc, con la actuación estelar de Ofelia Medina.

El museo también ofrece ahora una biblioteca, donde se pueden hojear más de veinte biografías de Frida Kahlo y diez de Diego Rivera, además de otros numerosos libros, folletos y artículos periodísticos sobre el arte mexicano y los dos artistas famosos.

Por otra parte, además de algunas valiosas producciones a manera de documentales, destaca otra reciente película sobre la vida de la famosa pintora, basada en el libro *Frida* de Hayden Herrera e interpretada por la actriz Salma Hayek, con la intervención de entre notables artistas, de Chavela Vargas.

Dentro de la cantidad de autorretratos de Frida Kahlo, el titulado "Raíces", de 1943, batió en el 2006 el récord de precio pagado por una obra de arte latinoamericano, al venderse por 5,6 millones de dólares en una subasta de la firma Sotheby's en Nueva York. El cuadro, de 30 por 50 centímetros, muestra a la artista mexicana reclinada en un paisaje estéril y rocoso. De su torso salen hacia el suelo raíces por las que fluye su sangre, como símbolo de vida. La pintura estuvo 20 años en una colección norteamericana y fue exhibida por última vez por la Tate Modern de Londres en el 2005. El actual comprador, del que se desconoce la identidad, realizó la adquisición por vía telefónica.

Cabe mencionar también que el último autorretrato de Frida Kahlo pasó a ser propiedad del pintor y muralista costarricense César Valverde (1928-1998). Esta postrera miniatura de Frida tiene 10 cm x 7 cms, y está pintada al óleo sobre una placa fotográfica. Fue obsequiada por la artista a su enfermera Judith Ferreto. Al morir esta última y de acuerdo con su voluntad, el mini-autorretrato que no es solo una obra de arte sino una verdadera reliquia, pasó a ser propiedad de su hermano, el exdiputado comunista Amoldo Ferreto Segura, quien luego se la vendió por una suma convencional a Valverde.

El amor y el dolor fueron los motivos fundamentales que impulsaron la existencia de Frida Kahlo, los que han quedado

grabados más allá de la tragedia de sus pinturas, más allá de sus palabras y su memoria.

Durante los últimos diez años de calvario, Frida Kahlo, -"el San Sebastián de México", según Carlos Fuentes-, llevó un diario íntimo. Es un documento magnífico y conmovedor. Los textos, breves, son cantos de amor a Diego y manifiestos para "la transformación del mundo en un orbe sin clases". Frida hace el panegírico cruzado de la civilización azteca y el comunismo, como también el elogio de los médicos que la cuidan.

Frida estaba dotada de una excepcional facultad de observación. Sus ojos, decía Diego, "tienen la potencia de un microscopio, su cerebro, la potencia de un aparato de rayos X". Las acuarelas, los pasteles, los collages, llenos de sangre y de lágrimas, en los que representaba sus miembros fracturados y sus "alas rotas", componen una crónica tan patética como fantástica de la enfermedad. Aun en la intimidad, Frida Kahlo puso su drama en escena: tenía gusto por lo espectacular. Era la mejor manera de mantener a distancia el mal que la corroía. Alternó la desesperanza con las ganas salvajes de vivir y la tentación suicida con la alegría. Las últimas páginas, dantescas y bosquianas, terminan con estas palabras: "Espero que la partida sea feliz y espero nunca regresar".

El último dibujo de su diario es un ángel negro que se eleva, seguramente el ángel de la muerte.

El diario de Frida Kahlo se considera un documento de gran valor por la información emocional y psicológica que refleja de fuente directa: ella misma. Asimismo, consta de 170 páginas de reflexiones, dibujos, pinturas, poesía y cartas a su marido. El fideicomiso de los museos Frida Kahlo y Diego Rivera es el titular de los derechos de autor y de todo tipo del mencionado diario.

Este fideicomiso ha otorgado estos derechos temporalmente y de forma onerosa, para publicar y reproducir el diario, a una compañía mexicana de promoción de arte y cultura dirigida por la maestra Claudia Madrazo.

El proyecto en cuestión, acordado por el Fideicomiso, señala que se realizará una única edición en facsímil de 3.000 ejemplares durante tres años.

La edición para México la realizará una editorial mexicana y los derechos de publicación en otros idiomas serán para las editoriales de alto prestigio que cumplan con los requisitos de calidad que se han determinado. El Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), encargado del patrimonio artístico nacional, revisará el proyecto de publicación y promoción del diario de Frida Kahlo.

La retribución que reciba el Fideicomiso, correspondiente a los derechos de autor, será destinada al mantenimiento y mejoras de los museos mencionados.

Por otro lado, la historia amorosa entre los pintores mexicanos Frida Kahlo y Diego Rivera ha sido llevada al teatro en una obra donde se plasman sus ideales de libertad, explicó Mans Westfel, director de la Compañía Stockholms Stadsteater de Suecia. La obra *Frida y Diego* se representó en el Teatro Cervantes de la ciudad colonial de Guanajuato, sede del Festival Internacional Cervantino, al que asisten artistas de 33 países. Explicó que lo motivó a poner en escena la vida de los dos célebres artistas mexicanos la obra escrita por el alemán Greg Cullen, ya que expresa los ideales de los artistas más allá de su relación amorosa y su concepción acerca de la existencia. Indicó que en Suecia y en el mundo Frida Kahlo es un símbolo de amor, por los sentimientos que plasmó en sus cuadros y por los ideales políticos e intelectuales que sostuvo.

"Frida es el sentimiento del amor a la humanidad y del que tuvo con Diego Rivera; ellos supieron dar un gran amor a la gente, a su país y al mundo y sobre todo a las personas que sufren", opinó el director. Por ello, dijo, en la puesta en escena se habla de las luchas políticas que estas dos personalidades vivieron, de sus relaciones con personajes como León Trotsky y André Breton, y de sus inquietudes sociales. La obra *Frida y Diego* está estructurada en dos partes, donde los protagonistas actúan desnudos, portando máscaras que se refieren a la vida y a la muerte, explicó Westfel. La escena principal de la obra se refiere a un mural de Rivera donde una pareja de indígenas es echada a la calle por un policía y uno de ellos advierte al pintor que Emiliano Zapata, el caudillo revolucionario, regresará algún día para devolver sus tierras a los indígenas.

"En la obra me preocupé por explorar la visión mexicana de la dualidad, concepto y percepción de la realidad que data desde

la religión prehispánica, es decir, el hecho de creer que la muerte surge la vida", dijo.

Explicó que la famosa relación de los célebres pintores ha trascendido las fronteras, ya que en ella se mezclaron el amor, el sexo y la amistad para que al final los dos artistas vivieran como socios, camaradas y críticos de sus propias obras.

Por otro tanto, la actriz Ishtar Yasin, quien inventó el término teatromancia, para designar mediante la representación a través de una mujer que sufre, el sufrimiento de la humanidad presentó en "Noche Cadabra", su drama anterior donde Frida era una de las mujeres por las que transitaba su actuación, y ahora en la totalidad del nuevo espectáculo intitulado "Árbol de la Esperanza", se deja habitar por la mítica pintora mexicana.

El texto, escrito por la misma Ishtar con base en manuscritos originales de Frida Kahlo, son imágenes y conceptos, no hay cronología. Se estructuró según los momentos culminantes en la vida de la pintora y "mediante juegos, yo invoco su espíritu", señaló la intérprete.

También en Costa Rica otro de los acercamientos a la figura de Frida Kahlo lo constituyó la Exposición "Frida Kahlo en la fotografía de Lola Álvarez Bravo", presentada en el Centro Cultural de México, en el año 1994. Al final de este artículo aparece el catálogo de este evento, donde se incluye una carta del escritor y poeta Carlos Pellicer, además de la biografía de la fotógrafa Lola Álvarez Bravo (Dolores Martínez de Anda).

La más destacada pintora mexicana del siglo XX, altamente cotizada hoy entre los creadores latinoamericanos, fue objeto en la última década de esa centuria de uno de los reconocimientos más importantes que haya realizado un museo estadounidense a una artista hispana. La actividad, que se convirtió en un destacado acontecimiento cultural, se llevó a cabo en el Museo de Bellas Artes de Houston. Además de la exposición de su obra pictórica, se dictaron varias conferencias y foros, y se presentó una retrospectiva fotográfica sobre la arquitectura colonial mexicana, que fue realizada por su padre, el fotógrafo judío Guillermo Kahlo. La exposición intitlada "El mundo de Frida Kahlo", fue patrocinada por Philip Morris Companies Inc.

También el Museo Nacional de Mujeres en el Arte (NMWA por sus siglas en inglés) de Washington, D.C., Estados Unidos, se creó, en parte, para responder a las preguntas que muchos pueden tener acerca del arte creado por mujeres. La gente aprende allí la gran contribución femenina en la historia del arte, a través de la colección permanente, las exposiciones especiales, la biblioteca y centro de investigación, y los programas educativos del museo.

